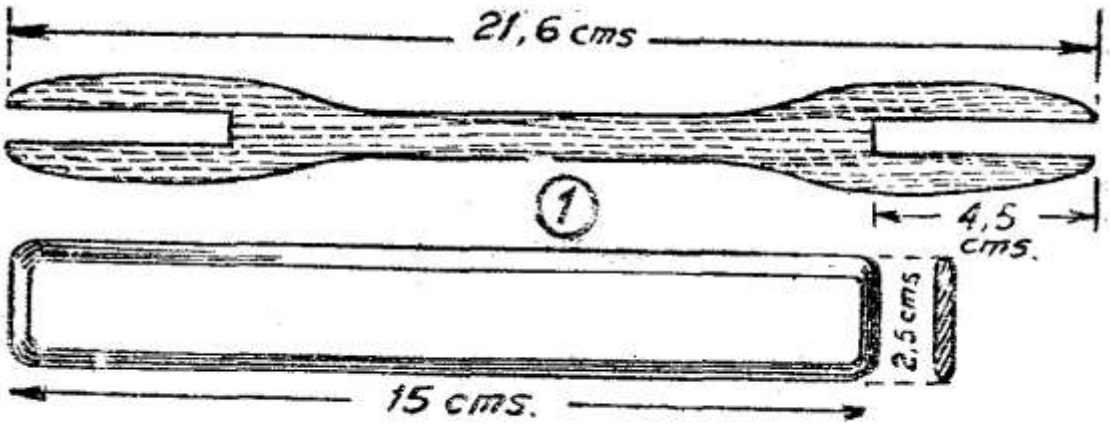
Manualidades con MALLA - Como hacer BOLSAS DE MALLA

El Tejido de Redes y Artículos de Malla

El tejido, de redes y diferentes artículos de mallas tiene aplicación no sólo en la casa, donde las bolsas para almacenar diferentes productos tienen utilización práctica, sino en el jardín y la quinta, donde sus aplicaciones asumen mayor importancia.
Las redes para la protección de haba y arvejas, si se las cuida, durarán años; las de mallas finas son muy útiles para proteger las cosechas de frutillas, del ataque de los pájaros; trabajadas en bolsas y sacos, sirven para guardar cebollas, ajos, papas, o frutas, para hacer las compras diarias, etc.



~EL MALLERO Y LA GUIA~

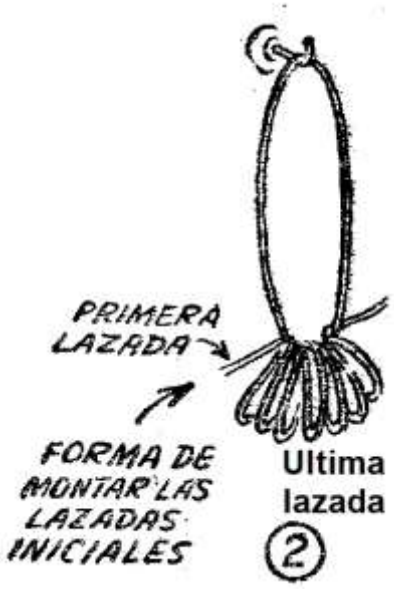
Una hamaca de red, tendida entre los árboles de la quinta ayuda a disfrutar más intensamente del descanso, después de un día de labor. Un buen plan sería comenzar ahora a preparar los artículos, para tenerlos listos cuando llegue la buena estación, que es cuando mejor se los aprovecha.

El tejido de redes es uno de los conocidos de más antigua data; los implementos necesarios son sencillos y se pueden fabricar sin complicaciones en el taller casero. Solamente se necesitan dos herramientas: un mallero, y una guía para las mallas, como se ilustran en la fig. 1: ambos se hacen con un pedazo de madera dura, aunque también puede usarse hueso o metal; las maderas blandas no son convenientes por la facilidad con que se rompen.

Hay dos tipos de agujas o malleros; una de ellas tiene los dos extremos en forma de horqueta, y la otra puede clasificarse entre las bobinas; creemos que el primer tipo es el más conveniente.

El tamaño del mallero, así como el de la guía, varía de acuerdo al tipo de malla que se desee hacer; para redes de mallas chicas, entre 20 y 25 mm., que se hacen con hilo fino, se necesita un mallero de 216 mm. de largo, con dientes de 44 mm. (Ver fig. 1). El cuerpo de estos malleros

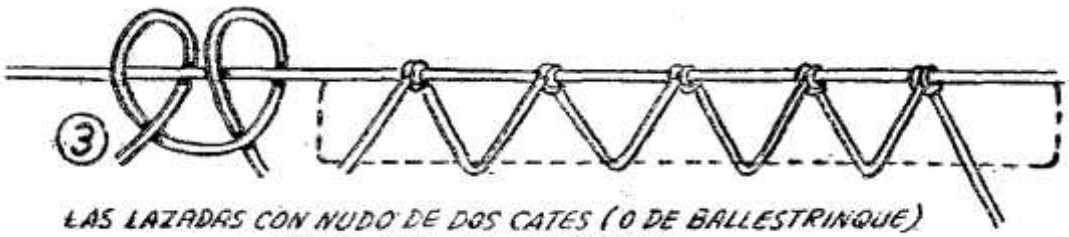
suele adelgazarse en el centro para mejorar su aspecto y disminuir su peso, pero sus funciones pueden ser perfectamente desempeñadas por una sencilla varilla lisa.



Para hacer redes entre los 25 mm. y los 63 mm., se necesita una aguja de 240 mm. de largo, de ancho y horqueta de doble grueso que las del modelo que ilustramos. Para mallas de 75 a 100 mm. el mallero será más grande todavía, especialmente si se usa un hilo grueso.

El tamaño de las mallas está regido por el ancho de la guía con que se hacen, de modo que ésta debe elegirse siempre de acuerdo al trabajo en ejecución. Su largo es casi siempre el mismo: entre 150 y 175 mm., medida generalmente conveniente. Se le da la forma de una regla plana, cuyos bordes se biselan.

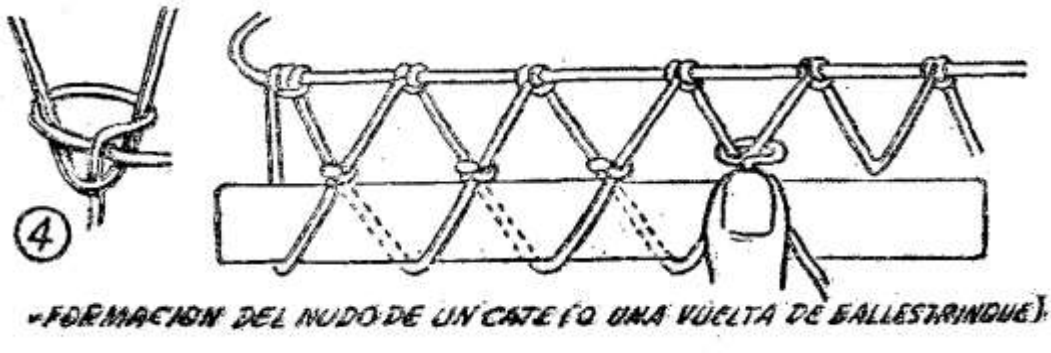
En lo que se refiere al tejido en sí, sólo se usan dos tipos de nudo: el nudo de ballestrinque, o el nudo de dos cotes y el nudo cruzado; el primero sirve únicamente para iniciar el trabajo.
También hay dos tipos de malla: la romboidal y la cuadrada, conocida más corrientemente como malla de filet. La primera, qué es la única que trataremos, es la más sencilla.
Y también hay dos sistemas de hacer las redes: lisas y circulares, o sea en forma de bolsa, o tubular.



LAS LAZADAS CON NUDO DE DOS CATES (O DE BALLESTRINQUE) PARA FORMAR LA MALLA

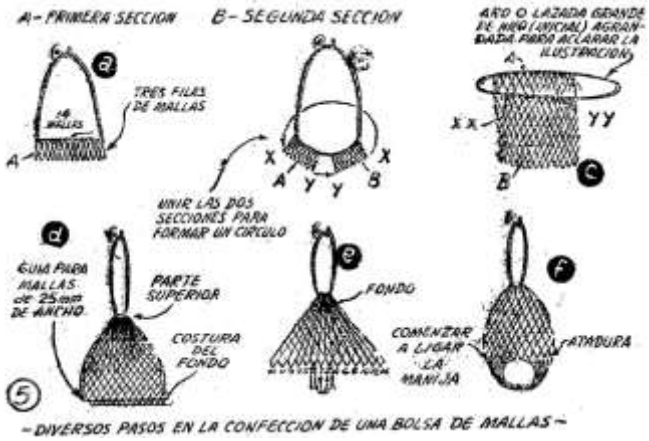
Para las redes comunes con mallas en forma de rombo, el trabajo se inicia cargando el mallero con hilo, una de cuyas puntas se anuda y pasa a través de una ranura del mallero, y habiendo una lazada de hilo cordeón o piolín de tamaño suficiente para poder colgarle en un gancho fijo, y poder trabajar sobre ella (ver fig. 2).
Poner una serie de lazadas, montadas con nudo corredizo, cuyo ancho es igual al de las mallas que se van a trabajar, y que se hacen también con la guía. Cuando se tenga el número necesario de lazadas se invierte el trabajo y se levanta la primer lazada para hacer la primer malla, que se anuda con nudo cruzado (fig. 4), El mallero se pasa sobre la guía, se suba por la parte posterior y pasa a través de la lazada; sí hilo se mantiene sujeto contra la guía por el pulgar de la mano izquierda.
Se pasa el mallero por la parte de atrás de la lazada, se tira rápidamente el nudo, sujetando siempre el hilo con el pulgar de la mano izquierda hasta último momento, pues de otro modo el nudo no saldrá bien.

Se repite la operación hasta terminar la fila de lazadas.; si se está haciendo una malla sencilla, al terminar la fila se da vuelta el trabajo y se comienza otra fila volviendo hacia atrás sobre la anterior, se sigue siempre en esta forma hasta que se haya alcanzado la longitud deseada.
Al terminar la pieza se desata la lazada grande sobre la que se montaron las lazadas iniciales y se tira el piolín o cordón que la forma, soltando todas las lazadas; el trabajo quedará abierto.



-FORMACION DEL NUDO DE UN CATEFO UNA VUELTA DE BALLESTRINQUE)-

Si se trata de confeccionar una bolsa de red o de malla, cuando se llegue a la punta de la fila de malla iniciales, se toma la primera malla del otro extremo, y se continúa trabajando sobre la fila, dando forma Circular.



-DIVERSOS PASOS EN LA CONFECCION DE UNA BOLSA DE MALLAS-

Un tamaño conveniente para una bolsa es 32 mallas de 20 mm, para e contorno, y 10 mallas de profundidad, trabajados en forma lisa; después de la décima fila, se van tomando dos mallas en una, de modo que con cada vuelta se disminuye él diámetro de la bolsa. Se termina tomando unas pocas mallas restantes, y reuniéndolas en un nudo en lo que forma la parte inferior de la bolsa, que resulta cónica;

Modelo de Bolsa:

He aquí instrucciones detalladas para hacer un segundo tipo de bolsa cuyas fases de confección se ilustran en la fig. 5. Se comienza por colocar en el aro o lazada con que se inicia el trabajo, hasta 14 mallas de, digamos, 20 mm., que se continúan por espacio de tres filas como si se estuviera haciendo una red en miniatura (fig. 5 á). Se corta la hebra.

Se repite la operación sobre el mismo aro o lazada, pero al terminar la tercera Vuelta, en vez de cortar el hilo se sigue con la primera malla, la más cercana de la tercera fila de la sección preparada antes. Se termina esta fila, y se continúa con la primer malla de la tercer fila de la sección ejecutada en segundo término; de este modo el trabajo toma forma circular (fig. 5, b y c.).

Cuando se haya hecho una docena de filas, las que se cuentan por los nudos, se termina el fondo tomando juntas las mallas opuestas de cada sección, formando una cenefa hecha con el nudo de mallear (fig. 5. d.).

La Manija

La manija ilustrada en la fig. 5 f, es excelente para este tipo de bolsa; para hacerle se reúnen todas las mallas del fondo en un aro, y sé cuelga la bolsa dejando libre su abertura. Luego se trabajan las mallas de ésta última por medio de una guía de 10.cm. sobre la que se van tomando a partir de la malla mareada 1 en el diagrama, hasta la marcada 14, por medio del nudo aplicado para hacer redes (nudo cruzado).

Se saca la guía, y sin cortar el hilo se procede a ligar la manija con nudo de un cote, o de una Vuelta de ballestrinque muy apretadas entre sí, que se comienzan a unos 5 cm. del nacimiento de la manija, y se termina a la misma distancia de su final; se ata sólidamente a la bolsa. En esta forma los nudos no se escaparán.

Las Costuras

La costura del fondo del segundo tipo de bolsa se hace mejor con una guía para mallas de 20 mm. de ancho y un mallero pequeño; ésta da una buena terminación.

Damos una forma de hacer las mallas rápida y fácilmente:

Cuando se haya sacado el mallero conduciéndolo hacia abajo sobre la guía, hacia arriba por detrás de la misma y a través de la malla, y el hilo se haya sujetado con el pulgar de la mano izquierda, se pasa una lazada sobre dicho dedo antes de dar la vuelta por la parte posterior de la lazada; en esta forma es fácil hacer pasar el mallero por la lazada antes de ajustar el nudo.

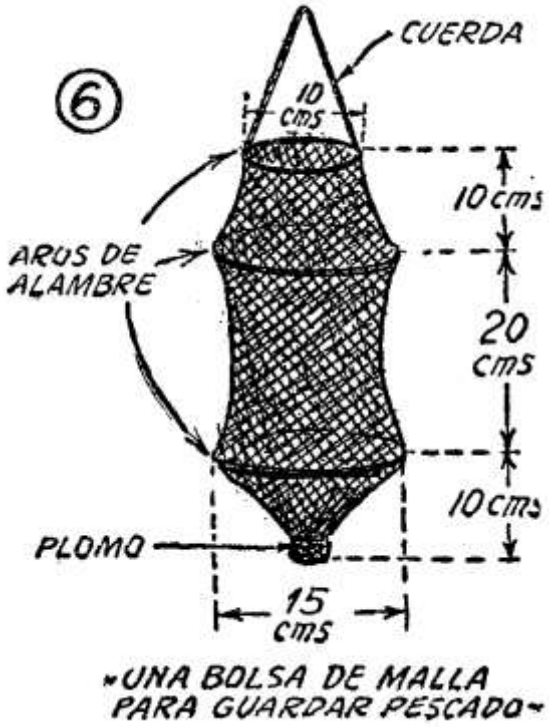
Al usar la guía naturalmente, hay que deslizar hacia afuera las mallas ya ejecutadas, y sacarlas por la izquierda cuando queden demasiado apretadas, para dar espacio a las que se vayan montando.

En el curso del trabajo habrá que cargar varias veces el mallero, y añadir el hilo; la mejor forma de hacerlo es aplicar el nudo de tejedor que no es otra cosa que el nudo cruzado.

Una Bolsa para Pescador

La posibilidad de confeccionar redes y bolsas es verdaderamente valiosa para los pescadores, que pueden variar las medidas y modelos de acuerdo a sus deseos o necesidades.
Un buen tamaño de término medio tiene la abertura de 10 cm. de diámetro; éste va aumentando, de modo que a los 10 cm. de largo, tiene 15 cm. de diámetro; sigue manteniendo este diámetro por espacio de 20 cm., donde se coloca un aro que indica el principio del fondo (al terminarse de hacer los aumentos se ha colocado un primer aro) según indica la fig. 6; todas las mallas del fondo se reúnen en un piolín.

El trabajo se comienza montando 17 lazadas sobre un aro de alambre de 10 cms. de diámetro; la montura se hace con nudos de dos cotes. Las mallas que continúan se hacen de 20 mm. Al final de la fila de lazadas, para comenzar el trabajo tubular, se levanta la primera que sigue, y se trabajan unos 10 cm. Luego, en las filas siguientes y hasta llegar a la altura en que se coloca el aro de 15 cm. de diámetro que marca el comienzo del cuerpo de la bolsa, se va agregando una malla extra cada fila por medio, de modo que se llegue al aro con 25 mallas aproximadamente.



Desde este aro para abajo, se continúa sin hacer cambios, hasta que se tenga un largo de 20 cm., punto en que se coloca el segundo aro de 15 cm; se invierte la operación realizada en la primera parte, y cada tres mallas se disminuye una, para llegar al diámetro final de 10 cm. Se reúnen todas las mallas en un nudo, y se agrega un peso da plomo, que se sujeta bien con hilo, para mantener tirante la red.
Los aros de alambre de 15 cm. de diámetro se colocan en la red por la abertura del fondo. Si no se consigue lino o cáñamo, se puede usar yute, especialmente si se impermeabiliza la bolsa sumergiéndola en aceite de linaza hervido, y poniéndola a secar después.

Los Materiales

En lo que se refiere a los materiales necesarios para la confección de redes, la situación en estos días es la misma que en la de cualquier otro artículo necesario. En las casas de comerciantes de cuerdas e hilos pueden conseguirse hilos de cáñamo especiales para redes, o hilo de pescar. En las tapicerías se encontrará hilo de lino; el piolín de macramé, que es muy bueno, se consigue sin dificultades.

La mayor parte de los hilos se ofrecen en colores blancos o natural, pero pueden teñirse en los colores que se deseen.

Para aplicaciones de jardinería, el material más conveniente es el yute color marrón, que también puede utilizarse con ventajas para la fabricación de bolsas.